

Capítulo cuarto

África en el corazón de las tinieblas de la globalización

Ana Isabel González-Santamaría¹

Resumen

El continente africano, conformado por cinco subregiones, constituye un amplio espacio en el cual un crecimiento demográfico y urbano desmedido se entrecruza con unas posibilidades económicas elevadas, si bien una serie de factores complican, y están complicando aún más, ese desarrollo económico.

Para valorar dicho entorno, se va a analizar la situación económica de África, tanto desde una perspectiva global como subregional y de los países que pueden ser motores de su expansión económica, para intentar plantear cómo pueden evolucionar las economías africanas en un contexto en el que el orden económico mundial se ve alterado por un conjunto de crisis y en que la globalización se pone, de manera creciente, en entredicho.

Palabras clave

África, Subregiones, Economía, Globalización, Desarrollo humano, Leones africanos.

¹ Todos los enlaces se encuentran activos a fecha de cierre del presente documento, 05 de junio de 2023.

Africa at the heart of the darkness of globalisation

Abstract

The African continent, made up of five sub-regions, which is made up of a vast area in which excessive demographic and urban growth goes hand in hand with high economic potential, although a number of factors are complicating, and are further complicating, this economic development.

In order to assess this environment, the economic situation in Africa will be analysed, from both a global and sub-regional perspective, as well as that of the countries that could be the driving force behind its economic expansion, in an attempt to consider how African economies can develop in a context in which the world economic order is being altered by a series of crises and in which globalisation is increasingly being called into question.

Key words

Africa, sub-regions, economy, globalisation, human development, African lions.

1. Las economías africanas en la globalización pospandemia: ¿viejos problemas, nuevas soluciones?

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) reconoce 54 Estados en el continente africano y cinco subregiones cuyos fundamentos económicos y evolución macroeconómica se van a resumir a lo largo de este apartado. África es el continente de todas las fragilidades, donde todas las crisis políticas, sociales, económicas y climáticas confluyen y tienen un efecto multiplicador en unas sociedades a menudo vulnerables. Los retos para alcanzar unos niveles de desarrollo humano aceptable se multiplican y requieren de un ingente esfuerzo por parte de sus frágiles Gobiernos e instituciones. Su elevado crecimiento demográfico² y la juventud de su población son para muchos una bomba de relojería que deja sus restos en nuestras costas y nuestras conciencias, a la vez que impacta en las sociedades desarrolladas en un momento de crisis política y económica. La demografía convertirá a este continente en el mayor mercado laboral del mundo en 2030 que se concentrará en ciudades en rápido crecimiento. Esta concentración de población joven y urbana supone grandes retos, pero también oportunidades para invertir en ciudades con habitantes más cualificados y con una capacidad de consumo media y alta (Signé, 2020).

El PIB de las economías africanas ha experimentado una evolución positiva a lo largo de este siglo, especialmente entre los años 2005-2014. En este periodo muchos países subsaharianos experimentaron un crecimiento promedio del PIB en términos reales superior al 7% según el FMI³. No obstante, a partir de 2015 y hasta 2019 se observa una ralentización del crecimiento que, por los efectos de la pandemia del COVID, se convirtió en negativo en muchos países africanos hasta 2021. La UNCTAD estima que 58 millones de africanos cayeron en situación de extrema pobreza en 2022, cifra que se suma a los 55 millones que están en la misma situación por los efectos de la pandemia

² La población africana podría rondar los 1.400 millones en 2030, la mitad de los cuales vivirán en las ciudades de siete países: Nigeria, Etiopía, República Democrática del Congo, Egipto, Tanzania, Kenia y Sudáfrica.

³ Angola, RDC, Etiopía (17,1%), Eritrea, Gambia, Guinea (18,2%), Ghana, Liberia, Malawi (14,1%) Mozambique, Nigeria, Ruanda, Sierra Leona, Uganda y Zambia. World economic outlook 2023. *International Monetary Fund (IMF)*. Pp. 147-148. Disponible en: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2023/04/11/world-economic-outlook-april-2023>

del covid⁴ . Este organismo también adelanta una ralentización en la consecución de la Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030. Las previsiones de crecimiento para 2023 son moderadas, aunque, como muestra la tabla 1, África subsahariana ha sido la región más dinámica en el periodo 2005-2014 y lo seguirá siendo en el periodo 2023-2028 aunque con un crecimiento más moderado en todas las regiones.

Tabla 1: Crecimiento en % del PIB real de las economías emergentes por regiones

Regiones	2005-14	2022	2023*	2024*	2028*
Asia	8,3	4,4	5,3	5,1	4,4
Europa	3,7	0,8	1,2	2,5	2,3
Latinoamérica	3,5	4	1,6	2,2	2,3
MENA	4,5	5,3	2,9	3,5	3,7
África Subsahariana	5,5	3,9	3,6	4,2	4,4

Fuente: FMI. World economic outlook 2023. (*) Previsiones

A esta situación se pueden sumar los efectos, tanto en el multilateralismo internacional como en los países en desarrollo, de lo que el FMI denomina «fragmentación geoeconómica». Esta fragmentación, fruto de los conflictos comerciales y políticos a nivel global, podría dar lugar a que muchas empresas tomen sus decisiones de localizar o deslocalizar su producción siguiendo las políticas de sus Gobiernos⁵. Esta dinámica implicaría relocalizar o deslocalizar sus industrias en países cercanos y/o amigos y ocasionaría a nivel global una fragmentación de la deslocalización y del comercio. El efecto en las economías en desarrollo se saldaría con pérdidas en inversiones, transferencia tecnológica y nivel de vida de sus poblaciones. En el caso concreto del África Subsahariana podría implicar la pérdida de un 4% de su PIB⁶.

⁴ (2023). Trade and Development Report 2022. UNCTAD. Disponible en: <https://unctad.org/tdr2022>

⁵ (2023). Geoeconomic fragmentation and the future of Multilateralism. IMF Staff Discussion Notes, SDN/2023/001. Enero. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fabric/fra/backgrnd.htm>

⁶ (2023). Geoeconomic Fragmentation: Sub-Saharan Africa Caught Between the Fault Lines. Regional Economic Outlook: Sub-Saharan Africa-The Big Funding Squeeze. International Monetary Fund (IMF).

A continuación, se va a analizar la situación económica de África, tanto desde una perspectiva global como subregional y de los países que pueden ser motores de su expansión económica. El objetivo es comprender cómo pueden evolucionar las economías africanas en un contexto en el que el orden económico mundial se ve alterado por lo que muchos denominan «policrisis» y en los que la globalización se pone en entredicho.

1.1. ¿Un multilateralismo activo para integrar las economías africanas?

En la actualidad, África, considerada en su conjunto, alberga al 16,7% de la población mundial mientras que su PIB y su comercio exterior apenas representan el 3% del PIB mundial y el 2,1% del comercio global. A pesar de que el continente africano es la octava economía mundial, con expectativas de convertirse en la tercera en 2063, su representación en las instituciones internacionales está muy por debajo de su importancia y potencial. Esta insuficiente representación le ha convertido en sujeto pasivo de las decisiones en los grandes temas globales, como el cambio climático o la seguridad alimentaria, que le impactan de lleno. Solo hay un país africano miembro permanente del G-20, Sudáfrica, y la representación en instituciones como el FMI, del que son miembros 46 países africanos, es claramente inferior a la de otros continentes⁷. No obstante, parece que se ha progresado en los últimos años y quizá el nombramiento de la nigeriana Ngozi Okonjo-Iweala como directora general de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en febrero de 2021 sea un indicio. Mientras que las reivindicaciones africanas para aumentar su participación en el multilateralismo internacional empiezan a ser escuchadas, en el ámbito del multilateralismo puramente africano se observa un impulso creciente que cuenta con el decisivo apoyo internacional tanto de organizaciones multilaterales (ONU, FMI) como la UE, China y Estados Unidos.

Este apoyo a organismos multilaterales africanos quizá obedezca a la convicción de que los países y sociedades africanas no pueden ser meros objetos de los proyectos sino sujetos activos. Los magros resultados de la ayuda internacional en el siglo pasado, por lo menos en cuanto a fomentar el desarrollo económico de

⁷ (2022). Africans Need More Seats at the Tables of Power Turn the G-20 into the G-21 by adding the African Union. *Foreign Policy*. 2 de febrero. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2022/02/07/african-union-multilaterals-more-representation-g20/>

muchos países africanos, y especialmente de los más desfavorecidos, ha llevado a muchos expertos a pedir un nuevo enfoque para solucionar los problemas de África. Una nueva óptica que suponga una mayor participación de las sociedades africanas, así como la promoción de acciones e instrumentos que permitan, al menos a una parte importante de las mismas, integrarse en la realidad del siglo XXI y en el mundo global. La necesidad de fortalecer las instituciones africanas y mejorar la gobernanza de los países complementan esta nueva visión.

En lo que no se percibe tanto acuerdo es en la forma de llevar a cabo estos objetivos. Hasta ahora ha predominado la visión y las ideas económicas vigentes en las instituciones internacionales como la OMC. Como es bien sabido, el fomento del libre comercio como instrumento para la creación de una mayor riqueza y desarrollo de las naciones es la idea motriz de estas instituciones. Por este motivo, la disminución de las barreras arancelarias y de otros obstáculos al comercio internacional, junto con la creación de mecanismos para la resolución de disputas comerciales y financiación de proyectos, constituyen los fundamentos sobre los que se desarrolla su acción. Crear condiciones para atraer a la inversión internacional e integrarse más en las cadenas de valor globales son algunas de las medidas propuestas junto con la creación de áreas de libre comercio.

Estas ideas, aunque predominantes, también tienen algunos detractores como el economista y exministro de agricultura togolés, Kako Nubukpo, que propone un modelo de desarrollo en África basado en la economía de los comunes⁸. Este experto propugna un desarrollo africano realizado por los países africanos, que se refuerce con base en lo que denomina un «proteccionismo ilustrado». Este permitiría el desarrollo de industrias locales creadas por el sector privado en torno a materias primas autóctonas (algodón, café, cacao, etc.) en lugar de firmar acuerdos de libre comercio que, en su opinión, son asimétricos y aumentan la dependencia económica del continente (Nubukpo, 2022: 30-31). Se muestra partidario de desarrollar mecanismos de protección de los países con economías menos diversificadas para revalorizar las materias primas vitales para muchos países de África. También defiende que la apertura de mercados internacionales a los productos agrícolas contribuye a aumentar las desigualda-

⁸ Término utilizado en las teorías de la premio Nobel de Economía de 2009, Elinor Ostrom, que propugna la gestión de recursos comunes por comunidades de individuos en lugar del mercado o los Estados.

des económicas, en favor de aquellos con capacidad de gestionar grandes explotaciones, mientras que los pequeños agricultores quedan marginados. Fomentar el desarrollo agrícola para garantizar el consumo local y la independencia de África en cuanto a abastecimiento le parece a este experto más prioritario que depender de la importación. En cuanto a los organismos multilaterales africanos propone que revisen sus objetivos e instrumentos y se conviertan en mecanismos para fortalecer las economías africanas desde el interior y defender los intereses de África en la arena global. Asimismo, se muestra partidario de una verdadera cooperación internacional, especialmente entre África y la UE, pero con base en un diálogo sincero que busque el bien común (Nubukpo, 2022: 68-70).

A continuación, se van a mencionar los dos organismos multilaterales africanos más importantes para la promoción del desarrollo y la integración económica en África.

- La Unión Africana (UA) se establece en 2002 y reemplaza a la Organización para la Unidad Africana (OUA) creada en 1963. La UA tiene su sede en Adis Abeba, y en ella están reconocidos 55 países miembros. Esta institución tiene parlamento desde 2004, un banco central y un tribunal de justicia además de una fuerza de paz de 15.000 efectivos. En el ámbito económico la UA pretende fomentar la integración económica del continente y promover los intereses de África en el mundo global, así como coordinar las iniciativas de los distintos bloques regionales⁹. Su estrategia, la Agenda 2063, aprobada el 31 de enero de 2015, pretende lograr un desarrollo sostenible e inclusivo en el continente, mediante ambiciosos proyectos como: la conexión por tren de alta velocidad de las principales ciudades de África; la creación de un mercado único aéreo y la conexión por vía aérea de todas las capitales africanas; establecer una universidad virtual para la formación *online*, así como la estrategia SMART para fomentar el desarrollo socioeconómico mediante las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). A ellos se suma el lanzamiento de la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA, por sus

⁹ La UA reconoce ocho bloques regionales: Arab Maghreb Union (UMA); Common Market for Eastern and Southern Africa (COMESA); Economic Community of West African States (ECOWAS); East African Community (EAC); Southern African Development Community (SADC); Economic Community of Central African States (ECCAS); Community of Sahel-Saharan States (CEN-SAD); Intergovernmental Authority on Development (IGAD).

siglas en inglés) en 2021. A pesar de todo este dinamismo no hay que olvidar que la UA no es un organismo supranacional como la UE y los Estados no le ceden soberanía¹⁰. De ahí que tenga muchas limitaciones para llegar a acuerdos que afecten a todo el continente.

- El Banco Africano de Desarrollo (AfDB, por sus siglas en inglés) fundado en 1964 por 23 países con sede en Costa de Marfil. Cuenta con 81 países miembros, de los cuales 27 no son africanos¹¹, y su presidente desde 2015 es el Dr. Akinwumi A. Adesina, exministro de Agricultura de Nigeria, cuya labor al frente del AfDB ha sido reconocida a nivel internacional. El AfDB es el principal proveedor de fondos para el desarrollo en África y, según fuentes de la propia organización, en octubre de 2019 alcanzó una cifra récord de fondos, 93.000 millones de USD. Uno de sus objetivos es el apoyo al sector privado y a proyectos de desarrollo sostenible en África junto con la lucha contra la corrupción. Asimismo, para hacer frente a los efectos económicos de la pandemia del covid puso a disposición de los países africanos 10.000 millones de USD.
- Otras organizaciones económicas

A las instituciones mencionadas anteriormente junto con los bloques regionales reconocidos por la UA se suman otras cuatro de carácter más subregional: la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC)¹², la Unión Aduanera de África del Sur (SACU, por sus siglas en inglés)¹³, la Unión Aduanera y Económica de África Central, (UDEAC, por sus siglas en francés)¹⁴ y la Unión Económica y Monetaria de África Occidental (UEMOA). Esta última está integrada por ocho países¹⁵ que, además de tener un arancel común desde el año 2000, comparten el franco CFA¹⁶ con la CEMAC. Francia aceptó en 2019 reformas en la gestión del

¹⁰ (2021). Europa-África, entre intereses y valores. *Política Exterior*. Julio/agosto, n.º 202, pp. 36-44.

¹¹ Los 54 países africanos integrados en el AfDB han adoptado las normas internacionales de información financiera.

¹² Camerún, República Centroafricana, Chad, Congo, Guinea Ecuatorial y Gabón.

¹³ Botsuana, Esuatini, Lesoto, Namibia y Sudáfrica.

¹⁴ Camerún, Gabón, Congo, Guinea Ecuatorial, República Centroafricana y Chad.

¹⁵ Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea Bisáu, Malí, Níger, Senegal y Togo.

¹⁶ Es la moneda común de estos ocho países y de otros seis de África Central (monedas distintas pero intercambiables). En 1945 tenía una paridad fija con el franco francés y desde 1999 tiene una paridad fija con el euro. Los bancos centrales de los países africanos tienen la obligación de depositar el 50% de sus reservas en el Banco Central de Francia. Para muchos es un instrumento de poscolonialismo, para otros ha sido garantía de estabilidad económica y monetaria.

franco CFA y en 2021 comenzó la transferencia progresiva de los fondos de reserva africanos hacia el Banco Central de los Estados Africanos Occidentales. Hay planes para sustituir esta moneda y crear el Eco, aunque no antes de 2027 y con reservas.

1.2. Un continente, cinco subregiones y economías diversas

A continuación, se va a resumir las principales características económicas de las cinco subregiones que reconoce la ONU.

1.2.1. África del Norte

Incluye seis países¹⁷: Argelia, Egipto, Libia, Marruecos, Sudán y Túnez.

Esta subregión es la más extensa y en ella se encuentran tres de los cinco países más grandes de África: Argelia (1), Sudán (3) y Libia (4). Se trata de un espacio muy heterogéneo tanto desde el punto de vista cultural como económico. De los países que la integran, Sudán es el único que no forma parte del área mediterránea y los países del Magreb (Argelia, Libia, Marruecos y Túnez) tienen entre sí mayores vínculos culturales y sociales, aunque no han conseguido avanzar en su integración económica por problemas políticos. En cuanto a Egipto y Sudán, a pesar de sus diferentes estructuras económicas, están más vinculados entre sí y a Oriente Próximo que al Magreb. Desde un punto de vista de desarrollo humano, los países mediterráneos tienen los niveles de desarrollo más altos del continente. La UNDP¹⁸ considera que cuatro de ellos tienen un nivel alto de desarrollo humano, mientras que Marruecos y Sudán tienen respectivamente un nivel medio y bajo.

Las economías de estos países están bastante diversificadas, con la excepción de Libia y Sudán, y poseen una industria nacional y un sector servicios que es clave para sus economías. El desarrollo industrial ha sido uno de los principales objetivos de Marruecos,

¹⁷ Reconocidos por la ONU que no incluye al Sahara Occidental en ninguna subregión y que queda fuera de este análisis. Sudán está incluido en esta subregión, pero en los análisis del resto del capítulo queda incluido dentro de África subsahariana.

¹⁸ Posición alcanzada por los países de esta subregión entre 181 países: Argelia (91), Egipto (97), Túnez (97), Libia (104) Marruecos (123) y Sudán (172) según el *Human Development Report 2022* publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP, por sus siglas en inglés). Disponible en: <https://hdr.undp.org/content/human-development-report-2021-22>

Egipto y Túnez a lo largo de este siglo XXI, con la puesta en marcha de zonas industriales para atraer la inversión y el *know how* de empresas extranjeras. Los dos primeros países han conseguido avanzar en ese objetivo, sobre todo en el caso de Marruecos, que ha desarrollado principalmente el sector de automoción y el de logística y transporte. Túnez todavía se enfrenta a una gran inestabilidad política y económica que frena a los inversores internacionales. El Banco Mundial sitúa a los países del norte de África en la siguiente posición en el *ranking* Doing Business 2020¹⁹: Marruecos (53), Túnez (78), Egipto (114), Argelia (157), Sudán (171) y Libia (186).

En cuanto a dotación de recursos naturales, en esta subregión hay dos grandes productores y exportadores de gas y petróleo, Argelia y Libia. Egipto y Sudán también exportan petróleo, pero en menor cantidad. Otros recursos naturales minerales importantes son el oro en Sudán y los fosfatos en Marruecos. Por otra parte, los que tienen mayor dotación de recursos acuíferos de superficie son Egipto y Sudán que albergan al mayor río de África, el Nilo, y en menor medida Marruecos. Todos los países de esta subregión son grandes importadores de alimentos, principalmente cereales, a pesar de que la actividad agrícola es muy importante por su contribución al PIB. En el caso de Egipto, Sudán y Argelia se encuentran entre los primeros importadores mundiales de cereales, de ahí que la guerra entre Rusia y Ucrania haya tenido un efecto importante tanto en la seguridad alimentaria como en la inflación de estos países.

El turismo es una actividad económica vital para las economías de Egipto, Túnez y Marruecos, países en los que representaba el 15%, el 12% y el 10% del PIB respectivamente antes de la pandemia del COVID. Aunque la actividad turística se ha recuperado en 2022, la inestabilidad económica internacional hace difícil prever si a medio plazo volverá a niveles prepandemia. El turismo emplea directamente a más de tres millones de personas en Egipto y alrededor de medio millón en Marruecos y en Túnez, además de crear muchos empleos indirectos. En los tres países restantes, el turismo apenas tiene importancia como fuente de ingresos, no obstante, el desarrollo de esta actividad figura siempre en los planes económicos de todos ellos. Por ejemplo, Argelia parece decidida a explotar su

¹⁹ Elaborado por el Banco Mundial, analiza la facilidad para hacer negocios en 190 países. Disponible en: <https://archive.doingbusiness.org/en/rankings>

enorme potencial como destino turístico, algo que no ha estado entre las prioridades de sus dirigentes hasta 2021 cuando se lanzó el plan *Destination Algérie*. Su objetivo es desarrollar la industria turística y recibir cinco millones de turistas en el año 2025, además de fomentar el turismo nacional. También Libia y Sudán desean desarrollar este sector, aunque no parece que sea posible a medio plazo dadas sus respectivas situaciones políticas.

En todos los países salvo Libia, las remesas de emigrantes aportan al PIB cantidades nada desdeñables, especialmente en el caso de Egipto y Marruecos, que ocupan los dos primeros puestos como países emisores de migrantes en el continente africano²⁰. Les siguen Sudán y Argelia en los puestos cuarto y sexto respectivamente y, en menor medida, Túnez en el decimosexto lugar. El mismo informe destaca que en 2020 había registrados 11 millones de migrantes africanos procedentes de esta subregión viviendo en Europa, la mayoría de los cuales eran magrebíes. El número de migrantes oriundos de esta subregión se incrementó en un 43% entre 2010 y 2020. Es importante destacar el caso de Libia que tradicionalmente ha sido un país receptor de migrantes africanos, sobre todo egipcios, y de Egipto, que empieza a ser un destino de la migración intraafricana. Los países del Magreb son también destino de migrantes subsaharianos en tránsito, muchos de los cuales pasan años residiendo de forma irregular en sus territorios.

Por otra parte, esta subregión es una de las principales receptoras de inversión directa extranjera (IDE) en el continente africano y, aunque de forma un tanto irregular, los flujos de IDE se han cuatriplicado entre 2000 y 2021, alcanzando su cifra más alta, 13.841 millones de USD en 2016. A partir de ese año, la IDE empezó a caer y se ha recuperado en 2021 según la UNTACD, pero lejos de su máximo quedando en 9.335 millones de USD. La IDE en esta subregión se concentra en Egipto, que es receptor de un 50-60% de las inversiones, seguido a bastante distancia por Marruecos, que es el mayor receptor de IDE del Magreb. La inestabilidad social y política junto con algunos conflictos armados, como es el caso de Libia y Sudán, afectan tanto a la recepción

²⁰ African Migration Trends to Watch in 2022. *African Center For Strategic Studies*. Disponible en: <https://africacenter.org/spotlight/african-migration-trends-to-watch-in-2022/>. El informe se basa en los datos proporcionados por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas (UNDESA, por sus siglas en inglés).

de IDE como a los planes de desarrollo económico incluso de los países vecinos más estables políticamente.

El país con mejores previsiones de crecimiento económico según el FMI es Egipto, tanto para 2023 (4%) como para 2028 (5%), si bien en 2022 solo creció un 2,5%. Egipto es la economía con mayor PIB del norte de África en la actualidad y será una de las 15 mayores economías del mundo en 2050²¹, le sigue Argelia que es la primera economía del Magreb. Libia es el país con mayor PIB per cápita de esta subregión (6.370 USD) seguido por Argelia (4.060 USD)²² ambos países están considerados de renta media-alta según el Banco Mundial y el resto pertenece a la categoría de renta media-baja.

Por su parte, las previsiones del FMI para los países del Magreb Central –Argelia, Marruecos y Túnez– auguran un crecimiento del 2,6%, 3% y 1,3% en 2023 y del 1,8%, 2,6% y 3,4% en 2028 respectivamente. Este ritmo de crecimiento no parece lo suficientemente fuerte como para impulsar el desarrollo económico y el empleo, especialmente de las jóvenes generaciones.

1.2.2. África del Sur

Incluye cinco países: Namibia, Botsuana, Sudáfrica, Lesoto y Esuatini (Suazilandia).

Los países de esta subregión están bastante integrados económicamente en torno a Sudáfrica que es la tercera mayor economía de África. Este país es el más extenso y poblado, mientras que ninguno de los cuatro restantes alcanza los tres millones de habitantes, y dos de ellos tienen muy poca extensión. Con la excepción de Esuatini, el resto tiene regímenes democráticos y todos son de mayoría cristiana. El nivel de desarrollo según UNDP (2022) es alto en Sudáfrica (109), medio en Botsuana (117), Namibia (139) y Esuatini (144), y bajo en Lesoto (168).

El desarrollo industrial y financiero de Sudáfrica ejerce de polo de atracción y dinamismo para toda la subregión y otros países limítrofes. En cuanto a recursos naturales, existe una diversidad de ecosistemas con sabanas, desiertos, mesetas y zonas de clima de tipo mediterráneo y subtropical. Muchos ríos bañan

²¹ (2017). The Long View How will the global economic order change by 2050?. *Price Waterhouse*. Disponible en: <https://www.pwc.com/gx/en/world-2050/assets/pwc-world-in-2050-summary-report-feb-2017.pdf>

²² Ambos datos se refieren a 2020.

esta subregión y de ellos destaca el río Orange, el sexto más largo de África. La agricultura y agroindustria son dos actividades económicas de gran importancia junto con la pesca en Namibia y Sudáfrica, únicos países costeros. La minería es una actividad fundamental para la exportación y las expectativas son buenas porque tienen grandes reservas de manganeso, platino, níquel y titanio. Destacan la extracción de oro, platino, cromo y manganeso (Sudáfrica); zinc (Namibia) y diamantes (Namibia, Sudáfrica y Botsuana). El turismo es otra de las actividades económicas importantes para Sudáfrica, uno de los principales destinos internacionales de larga distancia, mientras que para otros países de esta subregión es vital para sus economías. El turismo aportó en torno al 14,7% del PIB de Namibia y supuso el 15,4 % del empleo en 2019. En el caso de Botsuana, en el mismo año el turismo representó el 13,1% del PIB y el 9,8% del empleo²³.

Las economías de esta subregión tienen un nivel de renta medio-alto en el caso de Sudáfrica, Namibia y Botsuana, mientras que Lesoto y Esuatini tienen un nivel de renta bajo, según el Banco Mundial. Botsuana es el país con mayor PIB per cápita (7.750 USD) seguido de Sudáfrica (5.720 USD) y Namibia (5.250 USD). La relativa buena evolución de la economía junto con la demografía hace que esta subregión no sea uno de los grandes emisores de migrantes del continente y solo Sudáfrica figure en el puesto 15 según el African Center For Strategic Studies (2021). Este organismo cifra en menos de un millón los migrantes procedentes de Sudáfrica en 2020 y señala que su destino es en su mayoría Oceanía. Asimismo, señala que algunas ciudades sudafricanas son un polo de atracción creciente para migrantes de otros países de esta subregión y de África del Este.

Las posiciones que ocupan en el *ranking* del Doing Business 2020 son las siguientes: Sudáfrica (84), Botsuana (87), Namibia (104), Esuatini (121) y Lesoto (122). En cuanto al nivel de IDE, es mucho menor que el recibido por África del Norte y tiene como gran receptor a Sudáfrica. La mayor cifra de IDE se registró en 2021, 40.000 millones de USD según la UNCTAD, hasta ese año la mayor cifra registrada fue en 2008 con 9.209 millones de USD. El país con mejores previsiones de crecimiento económico según el FMI es Botsuana, tanto para 2023 (3,7%) como para 2028 (4%), aunque por debajo del crecimiento de 2022 (6,4%).

²³ 2022 Annual Research: Key Highlights. *World Travel and Tourism Council (WTTC)*. Disponible en: https://wtcc.org/DesktopModules/MVC/FactSheets/pdf/704/168_20220613165202_Namibia2022_.pdf

También Sudáfrica crecerá un 3,1% en 2023 y un 4,6% en 2028. Las perspectivas de crecimiento económico son positivas para el resto de los países en torno al 3% en 2023, y un poco más débiles en 2028.

1.2.3. África del Este

Incluye 18 países: Burundi, las Comoras, Eritrea, Etiopía, Kenia, Madagascar, Malawi, Isla Mauricio, Mozambique, Ruanda, las Seychelles, Somalia, Sudán del Sur, Tanzania, Uganda, Yibuti, Zambia y Zimbabue.

Los países de esta subregión son muy heterogéneos, tanto en su desarrollo económico y estabilidad política, como geográficamente. Aquí se encuentran algunas de las democracias más estables de África: Tanzania, Kenia, Isla Mauricio, las Seychelles y Zambia. La estabilidad política es mucho más precaria en otros países envueltos en conflictos armados de mayor o menor intensidad, o que todavía no han alcanzado una estabilidad política, como es el caso de Somalia, Sudán del Sur, Etiopía, Zimbabue, Eritrea o Burundi²⁴. En esta subregión se encuentra, el Cuerno de África, la parte más oriental del continente²⁵, con posición estratégica entre el mar Rojo y mar Índico a través del golfo de Adén, obligado paso de mercancías hacia el Canal de Suez y el Mediterráneo. Desde hace cinco años una gran crisis humanitaria por la persistente sequía golpea a algunos países de la zona como Somalia y Etiopía. El desarrollo humano de esta subregión también es dispar, según la UNDP (2022) las Seychelles tienen un desarrollo humano alto, Zimbabue, Kenia, Zambia y Comoras un nivel medio y el resto un nivel bajo²⁶.

A nivel geográfico, esta subregión contiene archipiélagos, países con costas en el océano Índico y en el mar Rojo, la región de los grandes lagos y el río Zambeze, uno de los cuatro ríos más importantes de África, así como ocho países sin litoral. En su territorio conviven países muy pequeños como las islas Seychelles, las islas Comoras, Yibuti, Ruanda y Burundi, con

²⁴ Estos países figuran entre los veinte primeros en el Índice de Estados Frágiles de 2022 que analiza a 179 países del mundo. *Fragile States Index. Annual Report 2022*. Fund for Peace. Disponible en: <https://fragilestatesindex.org/2022/07/13/fragile-states-index-2022-annual-report/>

²⁵ En su acepción más estricta incluye a Somalia, Etiopía, Eritrea y Yibuti.

²⁶ Sudán del Sur en el puesto 191, Burundi (187) y Mozambique (185), son los países peor situados de esta subregión en una clasificación que incluye 191 países.

otros de tamaño un poco mayor que España, como Kenia y la isla de Madagascar. Los más extensos Etiopía y Tanzania duplican el tamaño de nuestro país. La demografía es también diversa y en esta subregión se encuentran algunos de los diez países más poblados de África como Etiopía (2), con 120 millones de habitantes, Tanzania (6), Kenia (7) y Uganda (8). Los habitantes de estos cuatro países se estimaban en 281 millones en 2021, aproximadamente el 62% de la población de esta subregión. En cuanto a migración, el African Center For Strategic Studies (2022) destaca cuatro países que figuran entre los mayores emisores del continente: Sudán del Sur (3) con más de 2,5 millones de migrantes, Somalia (5) con 2 millones, Zimbabue (11) con 1,2 millones y Etiopía (14) con 946.129. Este organismo indica que la península Arábiga y otros países africanos son el destino principal de estos migrantes.

En cuanto a sectores económicos, el sector primario domina: ganadería, agricultura (incluida la producción industrial de café, flores y tabaco), pesca y minería. Destaca la extracción de cobre y cobalto en Zambia; titanio en Kenia, Madagascar y Mozambique, y litio en Zimbabue. Sudán del Sur es también productor de petróleo y aunque no es de los mayores exportadores mundiales representa más del 80% de sus exportaciones.

La mayor economía en cuanto a PIB es Etiopía (399.850 millones de USD) seguida por Kenia (342.000 millones de USD) y Uganda (145.250 millones de USD) según el FMI (2023). En PIB per cápita, las Seychelles con 19.540 USD obtienen el mejor resultado y es el único país de renta alta en África. Kenia ocupa el segundo puesto en PIB per cápita (2.270 USD) y se considera un país de renta media-baja. Su mayor desarrollo industrial y su posicionamiento como *hub* logístico y de transporte le convierten en el motor económico de esta subregión. También es el país mejor situado y el segundo de África en el *ranking* del Doing Business (2020) en el puesto 56, seguido a mucha distancia por las Seychelles (100), Yibuti (112) y Uganda (116).

1.2.4. África Central

Incluye a nueve países: Angola, Chad, Camerún, Congo, Gabón, Guinea Ecuatorial, República Centroafricana, República Democrática del Congo (RDC) y Santo Tomé y Príncipe.

La mayoría de los países de esta subregión, con la excepción de Chad y la RDC, son países litorales bañados por el océano

Atlántico que conforman el área del golfo de Guinea junto con algunos países de África del Este. En cuanto a extensión la RDC es el segundo país más grande de África y el cuarto más poblado (84 millones). Chad es el quinto país de África en extensión y Angola el séptimo. Estos países tienen una población de 16 y 31 millones respectivamente. Los países restantes son pequeños en extensión y población. La RDC figura en la lista del African Center For Strategic Studies (2021) como origen de 1,8 millones de migrantes en 2020, séptimo lugar en África, la mayoría de ellos reside en Europa. En cuanto al nivel de desarrollo humano según la UNDP (2022) la mayoría de los países tiene un nivel de desarrollo humano bajo salvo Angola, Guinea Ecuatorial, Camerún y Congo, que tienen un nivel medio, y Gabón que tiene un nivel alto. Algunos de los países de la subregión están entre los más frágiles del continente y del mundo según el índice de Estados frágiles 2023: RDC (4), República Centroafricana (8) y Chad (9).

El río Congo, el segundo más largo de África y el segundo más caudaloso del mundo, baña esta subregión y pasa por diez países regando la selva tropical, el pulmón del continente, y conteniendo el 13% de las reservas hídricas del planeta. Este río garantiza la actividad agrícola y ganadera de las zonas de su cuenca. Otro de los principales recursos de la región es el petróleo, que es la principal fuente de ingresos de Angola, duodécimo exportador mundial en 2021 y el segundo productor de África. Otros países exportadores, aunque menos relevantes a nivel mundial son: Gabón (24), Guinea Ecuatorial (26), Chad (31), Camerún (32) y RDC (43). El gas natural es un recurso abundante en la región, Angola posee las mayores reservas de la subregión, aunque está poco desarrollada su explotación al igual que ocurre en Camerún. La exportación de gas es importante en Congo y Guinea Ecuatorial. El turismo, y en concreto el ecoturismo, tiene mucho potencial en esta subregión, pero está muy poco desarrollado y solo Camerún y la Isla de Santo Tomé y Príncipe tienen planes de desarrollo turístico.

La mayor economía en cuanto a PIB es Angola (265.630 millones de USD) seguida por la RDC (147.350 millones de USD) según el FMI (2023). En PIB per cápita, Guinea Ecuatorial (9780 USD) y Gabón (9270 USD) ocupan las mejores posiciones y son considerados países de renta media-alta por el Banco Mundial (2020). Ambos países se caracterizan por su pequeña extensión y población. Angola se considera país de renta media-baja junto con Congo y Camerún. El resto de los países está clasificado como

de renta baja y ninguno alcanza los 700 USD per cápita. Todos los países ocupan unas posiciones bajas en la clasificación del Doing Business (2020) y los mejor situados son Camerún (167) y Gabón (169). Este factor, junto con la inestabilidad política, sin duda contribuye al bajo nivel de IDE y que esta se destine a la explotación de hidrocarburos. A pesar de que el franco CFA es la moneda común de seis países, que además es intercambiable con el franco CFA de ocho países de África Occidental, el comercio entre ambas subregiones no llega al 9% del comercio total y el subregional se estima en el 6%.

Angola es el mayor receptor de IDE aunque después de alcanzar un máximo en 2015 (10.000 millones de USD) ha habido grandes desinversiones en los años posteriores incluido 2021. Congo es otro de los receptores de IDE desde 2012 y alcanzó su máximo en 2017 (4.417 millones de USD) seguido por la RDC y Gabón. Las previsiones de crecimiento económico según el FMI (2023) son positivas para todos los países de esta zona, quizá por su vinculación con la exportación de petróleo, con la excepción de Guinea Ecuatorial, cuyo PIB disminuirá un 1,8% en 2023 y un 0,8% en 2028. El país con mayor crecimiento económico será la RDC tanto en 2023 (6,3%) como en 2028 (6,5%). Las previsiones para Angola, Camerún y Chad señalan un crecimiento del 3,5%, 4,3% y 3,5% en 2023 y del 4,2%, 4,7% y 3,7% en 2028 respectivamente.

1.2.5. África Occidental

Comprende 16 países: Benín, Burkina Faso, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bisáu, Liberia, Mauritania, Malí, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo.

En esta subregión hay cuatro países de gran extensión: Níger, Mali, Mauritania y Nigeria. Mauritania tiene muy poca población (4,6 millones) mientras que las poblaciones de Malí (22 millones) y Níger (25 millones) son mayores, aunque muy lejos de Nigeria que alberga al 16% de la población africana (216 millones). Los países restantes son pequeños con gran densidad de población como Ghana (33 millones), Costa de Marfil (27 millones), Burkina Faso (22 millones) y Senegal (17 millones). En esta subregión la inestabilidad política y otras vulnerabilidades hacen que algunos países estén en puestos altos en el índice de Estados frágiles 2023: Malí (13), Guinea (14), Nigeria (15), Burkina Faso (21) y Níger (24).

La mayoría de los países tienen litoral en el océano Atlántico, con la excepción de Malí y Nigeria, y conforman el golfo de Guinea junto con algunos países de África Central. Una de las riquezas de esta zona son sus recursos pesqueros cuya explotación y conservación son vitales para la economía y la seguridad alimentaria. No obstante, la importancia de esta zona reside en que «dos tercios de la producción africana de petróleo ocurre en esta zona que además posee el 4,5% de las reservas mundiales probadas de petróleo y el 2,7% de las reservas de gas natural»²⁷. Además, desde ella se gestiona el 25% del tráfico marítimo de África y el 8% de los hidrocarburos consumidos en el mundo y es un punto clave para el abastecimiento de la UE y de Estados Unidos. A esto se suma que los yacimientos en altamar tanto de gas como de petróleo, en la línea de costa que va de Mauritania a Guinea-Bissau, están todavía por explotar y suscitan el interés de los actores económicos internacionales. Un proyecto importante en la región es la construcción de un oleoducto entre Níger y Benín. Nigeria es la potencia económica de la subregión y es un gran productor de hidrocarburos. Primer exportador de gas licuado del continente, posee las mayores reservas de gas natural del mundo. La exportación de gas licuado es importante para la economía de Senegal y lo será en el futuro cuando funcione el yacimiento en altamar de la Grand Tortue Ahmeyin en colaboración con Mauritania. La necesidad de integrar el tráfico portuario de estos países es vital tanto para el impulso de un comercio internacional seguro y como fuente de ingresos por los servicios asociados al mismo.

Uno de los problemas de esta subregión es que alberga a diez los países más afectados por el cambio climático del mundo. Los fenómenos meteorológicos extremos son frecuentes y están causando fuertes migraciones en Nigeria, Benín y Níger. Según el African Center For Strategic Studies (2021), Nigeria (8), Burkina Faso (9), Malí (10) se encuentran entre los primeros diez emisores de emigrantes registrados del continente, unos 4,5 millones. La mayoría de ellos tiene a la UE como destino y en menor medida los Estados Unidos.

En cuanto a facilidad para hacer negocios, Togo (97), Costa de Marfil (110) y Ghana (118) ocuparon los primeros puestos de la subregión en el *ranking* del Doing Business (2020). Las previsio-

²⁷ Ahrens Teixeira, C. y Nogueira Pinto, J. (2022). Maritime piracy in the Gulf of Guinea. *Geopolitical Intelligence Services Report*. Disponible en: <https://www.gisreportsonline.com/r/piracy-gulf-guinea/>

nes de crecimiento económico según el FMI (2023) son las más positivas del continente. Destacan Senegal, Níger, Costa de Marfil y Guinea cuyo PIB crecerá en 2023 un 8,3%, 6,1%, 6,2% y 5,6% respectivamente. Asimismo, se prevé un crecimiento del 6,5%, 6%, 6% y 5% para 2028. A pesar de que existe una unión económica y monetaria entre ocho países de esta región, los intercambios entre ellos no llegan al 11% del comercio total debido a la falta de diversificación de las exportaciones y la baja industrialización. Gabón es el país que ha dado los mayores pasos para diversificar su economía hacia el turismo y el sector financiero (Augé, 2021).

1.3. Economías líderes en África ¿existen los leones africanos?

A pesar de que África entraba en el siglo XXI con bajas expectativas económicas, en la segunda década del siglo esta percepción comenzó a cambiar. La consultora Mckinsey publicó en 2010 un informe²⁸ que analizaba las fuentes de crecimiento económico y sostenía que había signos esperanzadores para las economías africanas. Su tesis se apoyaba en que la economía del continente había crecido a una tasa promedio del 4,9% entre 2000 y 2008, y su PIB conjunto era similar en ese periodo al de Brasil o Rusia. Señalaba cuatro sectores como fuentes de crecimiento: bienes de consumo, infraestructuras, agricultura y materias primas. Además, destacaba que África posee el 60% de las tierras baldías cultivables del mundo, se puede beneficiar de la demanda mundial de materias primas y tiene una población urbana en expansión. En una línea similar, (Leke *et al*, 2018) afirman que África será el continente del siglo XXI y animan a las empresas a entender la diversidad de un continente que posee más de 400 empresas con ingresos superiores a mil millones de USD y una capacidad de consumo estimada en 1.400 millones de USD con expectativas de aumentar a 6.700 millones en 2030. A ello se suma que su abundante mano de obra, joven y urbana, es un nicho apto para implantar las nuevas tecnologías.

En este contexto, la crisis originada por la pandemia del COVID, vino a atenuar las buenas expectativas económicas sobre el con-

²⁸ (2010). Lions on the Move: The Progress and Potential of African Economies. *Mckinsey*. Disponible en: <https://www.mckinsey.com/featured-insights/middle-east-and-africa/lions-on-the-move>

tinente. Así, el Banco Mundial²⁹ estima que las pérdidas causadas por la pandemia en términos de producción se sitúan entre los 37.000 y los 79.000 millones de USD. A esto se suma el aumento de la inseguridad alimentaria y la disminución de los ingresos por turismo, inversiones y fondos de ayuda al desarrollo procedentes de países industrializados también afectados por la crisis. Cuando parecía que se consolidaría la recuperación en 2022, la guerra en Ucrania tuvo un impacto en los precios de los alimentos básicos y la energía que dispararon la inflación. El encarecimiento de algunas materias primas beneficia a los exportadores de hidrocarburos, pero perjudica a los importadores y a los agricultores. La necesidad de aumentar los tipos de interés para contener la inflación tiene un efecto negativo en la actividad económica y el consumo interno. El último informe de prospección de la ONU³⁰ confirma una ralentización del crecimiento en el continente para 2023, especialmente en las subregiones Norte y Occidental, y avisa del riesgo que supone el aumento en el coste de la financiación externa para los países endeudados. Solo la minería y los hidrocarburos sostienen el crecimiento de algunas economías africanas. Por otra parte, aumenta la inseguridad alimentaria y la desnutrición, principalmente en las subregiones Central y Occidental donde alcanzarán el mayor nivel de la última década.

A pesar de las previsiones de crecimiento moderado a corto y medio plazo y de que las buenas perspectivas sobre algunas economías no terminan de materializarse, cabe preguntarse si los países antaño considerados «leones» siguen siendo candidatos a ser los motores de crecimiento del continente. En la tabla 2 se comparan datos relativos a las mayores economías africanas que son en la actualidad Egipto, Nigeria y Argelia. Si se cumplen las previsiones de la consultora Price Waterhouse³¹, Nigeria, que en 2016 se situaba en el puesto 22 de las economías mundiales, se situará en el decimosexto puesto en 2050 y será la primera

²⁹ (2020). The African Continental Free Trade Area. Economic and Distributional Effects. *Banco Mundial*. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/ef1aa41f-60de-5bd2-a63e-75f2c3ff0f43/content>

³⁰ (2023). World Economic Situation and Prospects (actualizado en mayo de 2023). *United Nations Department of Economic and Social Affairs (DESA)*. 25 de enero, p.19. Disponible en: <https://www.un.org/development/desa/dpad/publication/world-economic-situation-and-prospects-as-of-mid-2023/>

³¹ Signé, L. (2020). *Unlocking Africa's Business Potential*. Brookings Institution Press. 28 de abril. Disponible en: <https://www.pwc.com/gx/en/world-2050/assets/pwc-world-in-2050-summary-report-feb-2017.pdf>

economía de África y una de las tres con mayor crecimiento del mundo. Egipto ocupará el puesto 15 y Sudáfrica el 25 entre las economías con mayor PIB del mundo.

Tabla 2. Datos mayores economías africanas

	PIB Nominal ppp 2022* (M USD)	PIB per cápita	Nivel renta**	Nivel dlo.***	DB 20	IDH	Var. % PIB 23	Var. % PIB 28
Egipto	1.700M	2.800	M/B	Alto	114	97	4	5
Nigeria	1.370M	2.280	M/B	Bajo	131	163	3,2	3
Sudáfrica	990.030	5.720	M/A	Alto	84	109	3,1	4,6
Argelia	690.970	4.060	M/A	Alto	157	91	2,6	1,8
Etiopía	399.850	1.480	B	Bajo	159	175	6,1	7
Marruecos	387.230	3.090	M/B	Medio	53	123	3	2,6
Kenia	342.000	2.270	M/B	Medio	56	152	5,3	5,5
Angola	265.630	3.200	M/B	Medio	177	148	3,5	4,2
Ghana	229.470	2.020	M/B	Medio	118	133	1,5	5
Sudán	214.160	1.560	M/B	Bajo	171	172	1,2	3
Costa de Marfil	204.120	2.265	M/B	Medio	110	159	6,2	6

Fuentes: () FMI (**) Banco Mundial, (***) PNUD, IDH (índice de desarrollo humano, 191 países) M/B= medio/bajo, M/A= medio/alto, DB (índice Doing Business, 190 países); Var. % PIB previsiones FMI 2023*

Nigeria a pesar de su crecimiento económico y de sus buenas previsiones a largo plazo, tiene un nivel de desarrollo humano bajo y es un Estado frágil debido a conflictos interétnicos y al terrorismo. A pesar de sus enormes recursos en hidrocarburos, que acaparan la mayoría de las IDE, el país no ha sido capaz ni de crear un sector manufacturero fuerte que proporcione empleo a su ingente población ni de aumentar la productividad de su agricultura. Esta situación le genera una dependencia absoluta de las importaciones que se materializa en altas tasas de desempleo y condena al 70% de su población a la pobreza y a una esperanza de vida de 53 años. El nuevo Gobierno elegido democráticamente en febrero de 2023 quizá sea capaz de pilotar la transformación productiva que necesita el país. En cuanto a su capacidad para ser un motor de desarrollo y cooperación económica en África Occidental, es dudosa en el momento actual a pesar de su predominio económico en esta subregión. Este bloque regional está poco integrado debido a la insuficiente diversificación de las

economías que lo integran. Quizá el futuro desarrollo del sector servicios, especialmente en el campo de la logística y el transporte, pueda crear sinergias entre algunos países.

Por su parte, Egipto tiene una economía diversificada e integrada en las cadenas globales de valor principalmente por los acuerdos de libre comercio con la UE y con Estados Unidos. A ellos se suman sus relaciones económicas con Israel, los países del golfo y China. El canal de Suez³², que ha ampliado y en el que ha establecido zonas industriales, es un punto fuerte para atraer IDE. Los puntos más débiles son, su elevada deuda externa, su necesidad de mejorar el clima de negocios y su dependencia del sector agrícola (12% del PIB en 2020) así como la problemática derivada de los recursos hídricos compartidos con Sudán y Etiopía. Su capacidad para ser el motor económico en África del Norte se ve limitada por su complicada vecindad y por la forma en la que se resuelvan finalmente estos conflictos tanto en Libia como en Sudán. Quizá para Egipto sea más fácil integrar su economía con los países de África subsahariana que con los de su subregión competidores en muchas áreas.

En cuanto a Sudáfrica, el país con mayor renta per cápita de la tabla 2, es una democracia estable con un alto nivel de desarrollo y una economía diversificada en la que el sector servicios representa el 69% del PIB. A pesar de los problemas que está atravesando por los fallos en sus infraestructuras eléctricas, que debilitan su crecimiento económico en la actualidad, es el mejor candidato a ser un motor para generar prosperidad en África del Sur y en otros países vecinos. Sudáfrica es la economía dominante en su subregión, la más integrada de África, y sus vecinos, Namibia que tiene una economía diversificada, y Botswana, que es pequeño mercado con planes de diversificación económica y buena gobernanza, tienen buenas perspectivas de crecimiento.

Otro país con potencial es Kenia, que, aunque pendiente de diversificar su economía³³, posee una industria y un sector servicios en desarrollo que suponen el 16% y el 50% del PIB respectivamente. Este país es el núcleo comercial de la región de África del Este

³² Los ingresos se estiman en 6.400 millones de USD (2021) según los datos recogidos en la ficha país Egipto 2022 del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

³³ Recogida en la estrategia Visión 2030: <https://vision2030.go.ke/>

y tiene firmados acuerdos comerciales con muchos países. En la actualidad está negociando un partenariado con la UE. Con una complicada vecindad al norte y al este, otros países vecinos como Uganda y Tanzania ofrecen mejores perspectivas de cooperación. Si finalmente se construye el polémico oleoducto entre Tanzania y Uganda aumentará la integración económica entre estos tres países.

Para concluir este apartado hay que mencionar a las economías del Magreb. Argelia es la potencia económica de esta área y tiene el nivel de desarrollo humano más alto de la misma según UNDP. Su excesiva dependencia del sector energético y el insuficiente progreso en los planes para modernizar su industria y su sector servicios han estancado su crecimiento. Un hecho relevante es la construcción del puerto de Hamdania, cuya conclusión se prevé para 2025, y que pretende ser el segundo puerto de contenedores de África. Esto podría ser un aliciente para la cooperación económica con Egipto y Túnez en el Mediterráneo y con la UE. La imposibilidad actual de cooperación con Marruecos y sus problemáticas fronteras subsaharianas hace que la integración en la economía global vía cooperación económica con la UE y China sean las opciones más viables. En cuanto a Marruecos, que es un caso de éxito en diversificación económica gracias a sus acuerdos con la UE y Estados Unidos, quizá pueda impulsar la cooperación económica con algunos países de África Occidental solo o apoyado en sus acuerdos con Israel y los países del Golfo.

Por último, hay que señalar que, si el AfCFTA se hace realidad y se crea un mercado africano unificado con un potencial de consumo de 6.700 millones de USD en 2030 y 16.120 millones de USD en 2050, sin duda aumentará la IDE y el empleo cualificado. Los sectores que se van a beneficiar más son la automoción, el agroalimentario, el farmacéutico y el de transportes y logística según el WEF (2023)³⁴. Esta organización estima que las exportaciones entre países africanos aumentarán un 109% y fuera del continente un 32% para 2035. Además, según la previsión del Banco Mundial, 30 millones de personas dejarán de estar en situación de extrema pobreza y la renta del continente aumentará un 7% (unos 450.000 millones de USD) hasta 2035.

³⁴ (2023). *AfDB: A New Era for Global Business and Investment in Africa*. World Economic Forum (WEF). Enero.

2. Actores económicos internacionales en un panorama geopolítico líquido

El tradicional predominio económico de Europa sobre el continente africano se ve amenazado y las últimas crisis internacionales, la pandemia del covid y la guerra de Ucrania no han hecho sino acelerar esta tendencia. Además de la influencia ejercida por Estados Unidos, existe una influencia económica creciente de países emergentes, principalmente China, pero también Turquía e India entre otros. Los que podrían considerarse nuevos actores desde la óptica europea, no son tan nuevos desde una perspectiva temporal, como es el caso de China, que lleva décadas operando en África. Estos nuevos actores tratan de sacar el máximo partido a las oportunidades económicas que ofrece el continente, a la vez que aprovechan una mayor apertura de los países africanos a las oportunidades que ofrece la globalización. Otros actores que pueden ampliar su influencia económica, al menos en algunas subregiones son Israel y los países del Golfo no en solitario sino bajo la forma de alianzas con algunos países africanos.

2.1. La UE ¿un boxeador desorientado en el cuadrilátero africano?

La UE como bloque es el primer socio comercial de África y el primer donante, inversor y receptor de las migraciones extracontinentales. El pasado colonial y la proximidad geográfica son factores que propician encuentros y desencuentros de forma permanente, especialmente con la subregión de África del Norte. De las potencias mundiales que se disputan el dominio económico de África ninguna tiene lazos más profundos históricos y culturales que la vieja Europa. No obstante, la globalización y la geopolítica están poniendo en peligro la posición dominante de la UE en muchos países africanos.

La UE tiene dos ámbitos de relación económica muy diferenciados en el continente. Por una parte, están los países del norte de África, con costas a un Mediterráneo compartido con los países del sur de la UE, y, por otra, está el bloque de los países subsaharianos en el que predominan las relaciones con la subregión de África Occidental además de Sudáfrica. Los países de África del Norte (ver apartado 1.2.) forman parte de la Política de Vecindad Europea desde el año 2005 y anteriormente formaron parte del proyecto euromediterráneo. La UE tiene firmados

con todos ellos, salvo Libia, tratados de libre comercio³⁵. En el caso de Marruecos y Túnez después de acordar con ambos el libre comercio en productos industriales en 2012 y 2018 respectivamente, se está estudiando profundizar las relaciones económicas y ampliarlas a todos los sectores. Con Argelia tiene un partenariado estratégico en el sector de la energía desde 2015. En esta subregión la UE es el principal socio comercial, cliente y suministrador³⁶ de productos, el primer inversor, especialmente en Egipto y Marruecos, además de ser principal destino de las migraciones magrebíes. Desde los años 90 estos países se han integrado en las cadenas globales de valor principalmente con empresas europeas.

Los acuerdos económicos de la UE con los países de África subsahariana tienen un antecesor en la Convención de Lomé de 1975, firmada por la entonces Comunidad Económica Europea y 46 países de África, Caribe y Pacífico (ACP). Estos acuerdos fueron reemplazados en junio de 2000 por el Acuerdo de Cotonou que implicaba a 77 países y que ha estado vigente hasta noviembre de 2021. Posteriormente, la UE comenzó a negociar acuerdos para liberalizar el comercio con los países ACP y en el caso de los países subsaharianos las negociaciones se hicieron con los bloques subregionales³⁷. La UE tiene firmados tres acuerdos de partenariado económico (EPA, por sus siglas en inglés) con tres bloques: la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (ECOWAS, por sus siglas en inglés), la Comunidad de Desarrollo de África del Sur (SADC, por sus siglas en inglés) y la Comunidad de África del Este (EAC, por sus siglas en inglés). Un EPA supone libre acceso a los mercados europeos y que un 80% de las exportaciones europeas quede libre de aranceles. Los países calificados por la UE como menos avanzados no están obligados a ofrecer reciprocidad y el resto pueden proteger de forma permanente el 20% de sus productos más sensibles³⁸. Además, varios países tienen EPA bilaterales de carácter provisional:

³⁵ Como señala BertelsmannStiftung (2023) estos acuerdos son bastante superficiales y las importaciones europeas todavía se tasan con aranceles de hasta dos dígitos.

³⁶ Según el Council for Foreign Affairs en 2019 las importaciones de África representaron el 4% de las importaciones totales de la UE y de China y solo el 1% de las de EE.UU. Disponible en: <https://www.cfr.org/backgrounder/agoa-us-africa-trade-program>

³⁷ (Nubupko, 2022: 40-41) afirma que «se necesitaron 15 años y muchas presiones para que algunos de estos bloques firmaran los EPA por el rechazo a establecer diferencias según su grado de desarrollo y porque no favorecen la integración subregional».

³⁸ Los países menos avanzados (30 de ellos africanos) se benefician del programa «Todo Menos Armas» aprobado en 2019 que permite libre acceso de sus exportaciones al mercado único europeo.

Angola, Ghana, Camerún, Madagascar, Sudáfrica y Zimbabue. Algunos críticos reclaman un cambio en la política agraria común para que estos EPA no destruyan las posibilidades de la agroindustria subsahariana³⁹.

En el ámbito de cooperación multilateral con la UA, la UE celebra desde el año 2000 la cumbre The Africa-EU Partnership y lanzó la estrategia conjunta África-UE (JAES, por sus siglas en inglés) en 2007. Esta supuso una nueva visión centrada en el diálogo y las personas, aunque no ha acabado de consolidarse. Algunos críticos señalan que el desarrollo de estos planes se ve obstaculizado por los solapamientos entre agencias y órganos que producen confusión e ineficiencia a la hora de desarrollar acciones⁴⁰. A ello se suman los acuerdos bilaterales y el distinto tratamiento comercial de África del Norte y de África subsahariana. Como complemento a las cumbres anuales entre la UE y la UA, se organiza desde 2015 el EU-Africa Business Forum (EABF). A estas iniciativas se suman otras como la Global Gateway, lanzada en diciembre de 2021, para fomentar las IDE en áreas clave para el desarrollo de África como la transformación ecológica y digital o el transporte. En mayo de 2023 tuvo lugar en el Invest in Africa Summit cuyo lema era «Desvelando la transformación digital de África y las oportunidades de inversión y negocio». Como puede apreciarse las iniciativas proliferan, pero su impacto en la opinión pública europea o en los medios africanos no parece muy fuerte⁴¹, mientras que la realización de negocios no parecen ser su objetivo ni hay información sobre resultados concretos de los foros de negocios.

Toda esta actividad de la UE como bloque, a la que se suma la acción bilateral de cada Estado miembro, le permite ser el primer actor económico en África. No obstante, a lo largo de este siglo las exportaciones europeas han perdido cuotas de mercado

³⁹ (2022). It's time for a new economic deal between the EU and Africa. *Político*. 17 de febrero. Disponible en: <https://www.politico.eu/article/its-time-for-a-new-economic-deal-between-the-eu-and-africa/>. Bertelot, J. (2014). Le baiser de la mort de l'Europe à l'Afrique. *Le Monde Diplomatique*. Septiembre. Disponible en: <https://www.monde-diplomatique.fr/2014/09/BERTHELOT/50757>

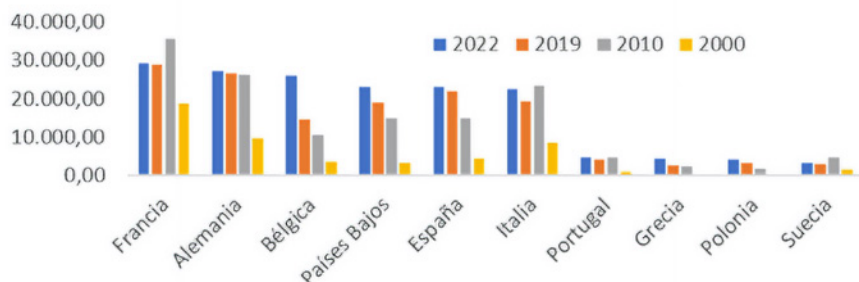
⁴⁰ Resty, N. (2021). The EU-AU trade and development partnership towards a new era?. *The Foundation for European Progressive Studies (FEPS)*. Octubre. Disponible en: <https://feeps-europe.eu/wp-content/uploads/downloads/publications/211103%20policy%20brief%20aueu%20relations%20on%20trade%20and%20development.pdf>

⁴¹ Por ejemplo, de la cumbre entre la UE y África de febrero de 2022, los medios africanos solo destacan el compromiso de España, Francia e Italia para asignar el 20% de sus DEG a países africanos.

en favor de China, Turquía y otros países. Así, en el año 2022, el valor de las exportaciones de todos los países UE a África se estimó en 188.500 millones de USD mientras que las exportaciones chinas superaron los 164.000 millones de USD. No obstante, mientras que el comercio europeo con África es deficitario para la UE, para China es superavitario. Las exportaciones de Francia, el país UE con mayores ventas a África en 2022 (29.216 millones de USD), fueron superiores a las de Turquía (21.000 millones de USD) pero estas aumentaron un 12,3% respecto al año anterior y se acercan a las cifras de países como Italia y España. Asimismo, la UE está perdiendo peso en algunos sectores como las TIC en favor de China (BertelsmannStiftung, 2023: 8).

En la figura 1 se muestran los diez países de la UE que más exportaron a África en 2022 y se comparan con otros años de este siglo. La UE realizó el 80% de sus exportaciones a África en 2022 desde seis países: Francia, Alemania, Bélgica, Países Bajos, España e Italia. El valor de las exportaciones de todos ellos, comparado con las que realizaron en el año 2000 han aumentado significativamente. No obstante, comparado con el año 2010 solo Países Bajos, España y Bélgica han progresado significativamente.

Figura 1. Diez primeros exportadores UE a África (M de USD)



Fuente: Datacomex

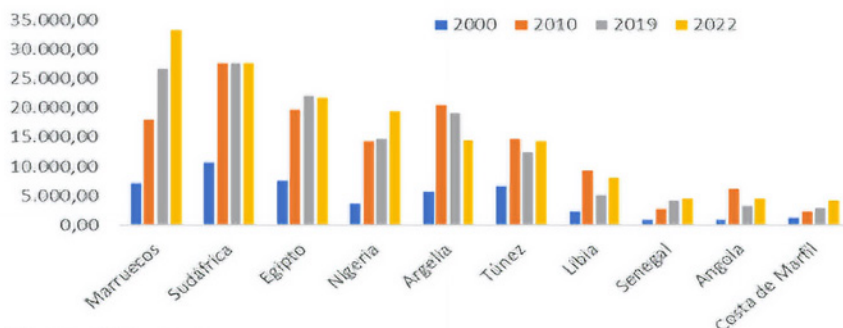
En cuanto a los países receptores de las exportaciones europeas en el año 2022 fueron: Marruecos, Sudáfrica, Egipto, Nigeria, Argelia y Túnez⁴². Estos seis mercados recibieron casi el 74% de las exportaciones UE al continente africano. Solo los cuatro países del norte de África concentraron el 49% del total exportado

⁴² Estos seis países son los principales clientes africanos desde 2010, aunque Argelia ha perdido peso y Nigeria lo ha ganado. La importación con Marruecos ha aumentado más desde 2019 y la de Sudáfrica se ha mantenido estable.

a África. En el caso de las exportaciones a Sudáfrica y Nigeria, representaron el 48,6% de las exportaciones de la UE a África subsahariana. Por tanto, puede decirse que hay una gran concentración de las exportaciones de la UE en unos pocos mercados africanos.

La figura 2 muestra la evolución de los países africanos clientes de la UE. Los principales mercados africanos de la UE en 2022 fueron: Marruecos, Sudáfrica, Egipto, Nigeria, Argelia, Túnez, Libia, Senegal, Angola y Costa de Marfil. Si se observa la evolución desde 2010, Argelia es el país que ha perdido más peso como receptor de las importaciones de la UE y Nigeria es, después de Marruecos, el que más ha ganado. Marruecos es el mercado que más ha aumentado sus compras de la UE desde 2019 mientras que Sudáfrica y Egipto se han mantenido estables.

Figura 2. Diez primeros clientes africanos de productos UE (M de USD)



Fuente: Datacomex

La UE es también el primer cliente de África y los suministradores africanos de la UE fueron en 2022: Argelia, Sudáfrica, Nigeria, Libia, Marruecos, Egipto, Angola, Túnez y Costa de Marfil. La principal importación fueron los combustibles, el 51% del total de importaciones de África subsahariana frente al 31% del total de importaciones desde el norte de África. Las compras a los países subsaharianos están concentradas en diez partidas que representan el 85,6% de las importaciones y en su mayoría son productos primarios combustibles, minerales y alimentos (19,3%). Las importaciones de la UE de productos africanos se concentraron en cinco países que realizaron el 81,6% de las mismas en 2022: Italia, España, Francia, Países Bajos y Alemania.

En cuanto al intercambio de servicios con la UE es bastante activo sobre todo en África del Norte, superavitario para la

UE aunque con un aumento creciente de importaciones desde África (BertelsmannStiftung, 2023: 26-29). La UE es el primer inversor, pero está perdiendo fuerza en el sector de infraestructuras, en el que China predomina, entre otras razones por las facilidades de financiación. Los países con mayor porcentaje de stock de IDE de la UE sobre el total son: Marruecos, el 50% del stock de IDE proviene de la UE (36.000 millones USD), en Egipto el 39% (38.800 millones de USD) y el 55% en Sudáfrica (95.000 millones de USD) datos de 2021.

2.1.1. Las relaciones económicas de España con África

La estrategia económica de España en África tiene dos ámbitos muy distintos, África del Norte, principalmente el Magreb, y África subsahariana. Con los países del norte de África, España tiene relaciones más profundas y antiguas mientras que con la mayoría de países subsaharianos sus relaciones son más recientes y a menudo centradas en la importación de hidrocarburos. La acción económica de España en el norte de África se sustenta en una buena representación institucional en todos los países, especialmente en Marruecos, y la firma de tratados de amistad y cooperación con todos los países salvo Libia. Estos acuerdos posibilitan la celebración de reuniones de alto nivel (RAN) que son un instrumento clave para reforzar las relaciones bilaterales en todos los ámbitos, también en el económico, que se refuerzan con la celebración simultánea de encuentros empresariales. En el caso de Marruecos y Argelia, las RAN dieron un fuerte impulso a las relaciones económicas entre 2008 y 2018. Con Túnez se celebró una RAN en 2018 tras un paréntesis de una década y con Egipto se pueden celebrar desde 2008 aunque no se ha organizado ninguna pese al interés de España. Otro instrumento importante es la representación de Oficinas Económicas y Comerciales (seis en toda la subregión) y dos centros de Negocios (Argel y Casablanca). Además, Argelia y Marruecos fueron considerados países prioritarios del Plan Integral de Desarrollo de Mercados (2005-19) y su sustituto, el Plan de Actuación Sectorial Estratégica (PASE) incluye a Marruecos.

Todo este despliegue de medios junto con el marco que ofrece la UE, ha posibilitado que España sea el primer socio comercial de Marruecos desde 2014 y esté entre los cinco primeros socios de Argelia, los diez primeros de Túnez y los quince primeros de Egipto. Dentro de la estrategia española acción exterior Marruecos es considerado socio prioritario y Argelia socio estratégico. Las

relaciones económicas con Marruecos se han profundizado a lo largo de este siglo. De las 800 empresas españolas que pueden estar instaladas en el norte de África un 90% tienen sede en Marruecos, por ello es el primer destino de la inversión española en África (unos 2000 millones de euros). Este país también ha sido el principal receptor de la ayuda al desarrollo española y España es el mayor cliente de sus exportaciones. Las relaciones se refuerzan por la interconexión eléctrica desde 1997, la única en el mundo entre dos continentes. También hubo una conexión a través del gasoducto Magreb-Europa desde 1996 hasta octubre de 2021 que transportaba gas argelino. Las exportaciones a Marruecos supusieron el 55,6% de las exportaciones españolas a África en 2022 y el 20,4% de sus importaciones. Marruecos fue el primer socio comercial de España en África (21.358 millones de USD).

Con Argelia las relaciones comerciales se fueron profundizando, especialmente tras la RAN de 2013, aunque ya desde 1996 la exportación de gas argelino, tanto licuado como vía gasoductos⁴³ supuso para España no solo una transformación de su producción energética, sino que se convirtió en la tercera regasificadora mundial y la primera de la UE. En el periodo 2005-2014 fue el primer socio comercial de España en África y el primer proveedor. Hay unas cien empresas españolas operando en su territorio y a lo largo de este siglo han realizado grandes proyectos en el sector de la energía y desalinización además de la explotación algunos yacimientos petrolíferos. Argelia suspendió en junio de 2022 el Tratado de Amistad y Cooperación con España y las relaciones económicas bilaterales se ven mermadas desde entonces, así como las enormes posibilidades de cooperación económica. Argelia es la potencia económica del Magreb y el país con mayor población. Sus necesidades de abastecimiento en maquinaria industrial y productos alimentarios junto con sus planes de expansión en infraestructuras y energía eran, y son, de gran interés para las empresas españolas. La ruptura debilita la presencia económica de España en el Magreb y supone enormes pérdidas para las empresas españolas. Asimismo, plantea cambios en el suministro de gas en un momento de crisis mundial que España ha suplido con importaciones de Estados Unidos y de Nigeria que suponen un notable incremento en el coste. Las cifras de Datacomex, muestran que España perdió con respecto a

⁴³ El gasoducto Medgaz entre Argelia y Almería entró en funcionamiento en 2011 y se sumó al ya existente gasoducto Magreb-Europa.

2021, 800 millones de euros en exportaciones a Argelia (-45,9%) mientras que Italia las aumentó un 31,2%, Francia un 21,3 % y Portugal un 48%. A esto se suman las pérdidas por servicios relacionados con el transporte y la logística. Las relaciones económicas con el resto de los países norteafricanos son buenas, pero con resultados más modestos. Con Egipto, segundo cliente y quinto suministrador en África en 2022, el comercio bilateral progresa, pero todavía es modesto, 4.695 millones de USD. Libia es el quinto socio comercial de España en África (4.365 millones de USD), cuarto suministrador y séptimo cliente. Con Túnez, sexto socio comercial de África, el comercio bilateral pierde fuerza, especialmente por el lado de las importaciones españolas (1.819 millones de USD).

La acción económica de España en África subsahariana tiene como guía el III Plan África de 2019 que denomina países ancla a Etiopía, Sudáfrica y Nigeria y además nombra países prioritarios para España a siete países: Senegal, Angola, Ghana, Kenia, Mozambique, Costa de Marfil y Tanzania a los que se suma Guinea Ecuatorial. Los principales socios comerciales de España en África subsahariana fueron en 2022: Nigeria (9.961 millones de USD) y Sudáfrica (3.320 millones de USD). Estos países fueron el octavo y quinto receptor de las exportaciones españolas en África.

Si se comparan los datos de comercio bilateral entre España y los países africanos prioritarios en el III Plan África entre 2015 y 2022, se observa un gran progreso en el comercio con Nigeria por las importaciones de gas, aunque ha perdido un puesto como cliente en África (8). Los intercambios con Sudáfrica que es el único país subsahariano incluido en el Plan PASE, han aumentado y ha subido un puesto como cliente africano (3). Asimismo, progresan los intercambios con Senegal, aunque no alcanzan los 900 millones de USD, que fue el sexto destino de las exportaciones españolas y el decimoséptimo cliente. Guinea Ecuatorial pierde puestos en África como proveedor y como cliente de España. No obstante, la peor evolución comercial la experimenta Etiopía con un volumen de intercambios muy pequeños. Este país ha descendido 14 puestos en el *ranking* de exportaciones españolas a África (32). Angola se mantiene como cliente (12) pero disminuye su peso como proveedor y el comercio bilateral tampoco es muy elevado (2.282 millones de USD). Con el resto de los países subsaharianos prioritarios se mantiene un nivel similar de intercambios previos al plan que siguen siendo muy modestos.

Para concluir este análisis resulta interesante observar la tabla 3 en la que se puede apreciar cómo las exportaciones españolas están progresando más hacia América del Norte (Estado Unidos) que hacia África. Cuando entre en vigor el acuerdo de libre comercio entre Mercosur y la UE quizá también las exportaciones hacia América Latina aumenten más que las africanas.

Tabla 3. Valor de las exportaciones españolas (M de USD)

	2015	2019	2020
África	17.916	20.745	22.226
América del Norte	14.287	17.832	22.410
América Latina	16.505	19.431	16.824

Fuente: **Datacomex**

Asimismo, cabe preguntarse si a España le interesa más centrarse solo en Marruecos y otras latitudes que reconstruir y reforzar sus relaciones con África del Norte, especialmente con Argelia y Egipto, y afianzar los intercambios, más allá de los hidrocarburos, con Sudáfrica, Kenia y algunos países de África Occidental como Nigeria, Senegal, Mauritania, Costa de Marfil, Ghana y Guinea Ecuatorial. Facilitar las IDE españolas en los países mencionados y también en Túnez con quien urge potenciar las relaciones económicas. Tampoco debe olvidarse la importancia de que Libia consiga alcanzar la estabilidad política y realizar una rápida reconstrucción y conexión del país con la economía global. Revisar la estrategia comercial en África e infundir dinamismo a todos los niveles para que las pymes españolas puedan competir con el máximo apoyo debería ser una prioridad. Muchas de ellas tienen experiencia como inversores y también en la obtención de licitaciones en el sector de consultoría en organismos como la UA⁴⁴.

2.2. La estrategia china en África más allá del control de las materias primas

La estrategia china de cooperación con África, tanto a nivel bilateral como multilateral, le ha permitido no solo el acceso a materias primas clave sino también posicionarse en los mercados

⁴⁴ Empresas españolas fueron adjudicatarias de 15,5 millones de USD en concursos para la prestación de servicios abiertos por la UA entre 2018 y abril de 2023.

africanos como primer exportador. Al mismo tiempo, mediante una sutil combinación de oferta competitiva y facilidades para la financiación de los proyectos, las empresas chinas han obtenido contratos para construir todo tipo de infraestructuras. De esta forma, se ha fomentado el comercio bilateral, al tiempo que se ha hecho con el control de la deuda de muchos países africanos, unos 150.000 millones de USD en créditos para el desarrollo en lo que va de siglo⁴⁵, y su moneda, el renminbi, empieza a estar presente en los intercambios. El comercio bilateral de China con África alcanzó su pico en 2022 (282.000 millones de USD) de los cuales 164.490 millones de USD fueron exportaciones.

En el ámbito multilateral, la UA es su principal socio e incluso donó y construyó la sede de esta institución en Adis Abeba inaugurada en 2012. China organiza cada tres años el Foro de Cooperación África China (FOCAC, por sus siglas en inglés) que es a su vez un eficaz instrumento de diplomacia económica para China en el continente. El país asiático se muestra como el paladín de los intereses legítimos de los países en desarrollo, a quienes trata como iguales y apoya para que su participación en la economía global sea más justa. Así, en la conferencia ministerial de la última y octava edición del FOCAC celebrado en Dakar en noviembre de 2021, el consejero de Estado y ministro de Relaciones Exteriores, Wang Yi⁴⁶, confirmó el apoyo de China a la UA para que forme parte del G-20. Asimismo, destacó que China estaba apoyando la candidatura de Uganda para que fuera el país anfitrión de la cumbre de jefes de Estado de los países no alineados. Esta candidatura fue aceptada y Uganda albergará dicha cumbre en enero de 2024 y liderará a este grupo hasta 2026.

En el FOCAC 2021⁴⁷, China se comprometió a facilitar fondos por valor de 40.000 millones de USD, una cifra inferior a los 60.000 millones de USD prometidos en el FOCAC 2018. De ellos al menos

⁴⁵ (2022). China's Massive Belt and Road Initiative (actualizado en febrero de 2023). *Council on Foreign Relations (CFR)*. Disponible en: <https://www.cfr.org/backgrounder/chinas-massive-belt-and-road-initiative>

⁴⁶ (2022). China and Africa: Strengthening Friendship, Solidarity and Cooperation for a New Era of Common Development. *Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China*. 19 de Agosto. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx_662805/202208/t20220819_10745617.html

⁴⁷ (2021). What did FOCAC 2021 deliver for Africa?. *African Business*. 29 de noviembre. Disponible en: <https://african.business/2021/11/trade-investment/what-can-africa-expect-from-focac-2021#:~:text=The%20eighth%20edition%20of%20FOCAC%20took%20place%20in,with%20a%20Shared%20Future%20in%20the%20New%20Era%E2%80%9D>.

10.000 millones de USD se destinarán a inversiones y a aumentar los fondos para fomentar las importaciones africanas y la cancelación de la deuda de créditos vencidos en 19 países⁴⁸. El lema del FOCAC 2021 fue «profundizar la cooperación entre África y China y el fomento del comercio bilateral». En el ámbito de las importaciones procedentes de África, China pretende aumentarlas hasta alcanzar los 300.000 millones de USD en 2024 y ha anunciado reducciones arancelarias de hasta el 98%. Con esto pretende resolver una de sus debilidades como socio comercial sus importaciones están muy por debajo de sus exportaciones y se centran en materias primas.

África forma parte del proyecto The Belt and Road Initiative (BRI), lanzado en 2013, y que en la actualidad involucra a 147 países de todo el mundo. Aunque África no es el núcleo del proyecto y su incorporación ha sido posterior, no por ello su importancia es menor. Tras décadas tratando de fomentar la conectividad del continente africano, la conexión de este con algunos de los corredores de la iniciativa BRI podría suponer para China el broche final para dominar la economía global. La iniciativa BRI ha creado seis corredores entre Asia y Europa, que se complementan con la denominada «ruta de la seda marítima». Esta última tiene su origen en el este de China, en la región de Fujian, pasa por el estrecho de Malaca, atraviesa el océano Índico y llega al este de África por Nairobi (Kenia). Una vez en África, la ruta pasa por el estrecho de Adén y llega al Mediterráneo tras atravesar el Canal de Suez. Los primeros países africanos en firmar acuerdos BRI fueron Somalia, Sudáfrica y Camerún (2015), seguidos por Egipto (2016), mientras que los últimos han sido Malí (2019), RDC, Botsuana y Eritrea (2021) y Malawi (2022). La ruta marítima original se está expandiendo hacia el Mediterráneo occidental. China firmó acuerdos BRI entre 2017 y 2018 con todos los países árabes mediterráneos. No es casualidad que construyera en Egipto en 2008 la Zona de Cooperación Económica y Comercial de Suez⁴⁹ que amplió en 2016 y en la que están implantadas un gran número de empresas chinas en un enclave estratégico para vincular el comercio entre Asia, África y Europa. La construcción en curso de un puerto de contenedores en Argelia y quizá

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ Esta zona es fruto de la creación de una empresa conjunta entre la autoridad de la Zona Económica del Canal de Suez y la Zona de Desarrollo Tecnológico y Económico de la ciudad de Tianjin.

en un futuro próximo de un puerto en África Occidental completan los planes chinos.

El proyecto BRI se complementa con la iniciativa Digital Silk Road (DSR) lanzada por China en 2017 junto con Egipto, Laos, Arabia Saudí, Serbia, Tailandia, Turquía y EAU. Desde entonces la firma de memorandos bilaterales para formar parte de este proyecto no ha cesado de aumentar y algunos expertos afirman que más de un tercio de los países adheridos a la iniciativa BRI también participan en la DSR. Esta nueva iniciativa puede reforzar el dominio económico en sectores clave para la economía del s. XXI y generar una mayor dependencia económica y tecnológica por parte de muchos países africanos que consolide a China como el primer actor económico del continente. El experto Steven Feldstein⁵⁰ estima que «unos 47 países africanos tienen algún tipo de acuerdo con China en el área digital⁵¹ (conectividad a Internet, inteligencia artificial, economía digital, telecomunicaciones, ciudades inteligentes y computación en la nube) y las empresas más activas en el continente son Huawei y ZTE». Sin entrar en otras implicaciones que, sin duda, tiene esta presencia china como proveedor de infraestructuras TIC y otros productos como vigilancia tecnológica mediante *big data* o sistemas de seguridad de reconocimiento facial en las ciudades, no cabe duda de que China ya ha plantado las semillas para fomentar su arraigo en África durante muchas décadas. Para complementar la DSR, China junto a 22 países lanzó en 2021 la plataforma Silk Road E-Commerce.

Como puede apreciarse, la presencia económica de China en África supera el ámbito comercial y su Ministerio de Comercio dirige 25 Zonas de Cooperación Económica y Comercial que representan el 31% de los parques industriales de África (Pairault, 2022). Estas zonas vinculadas al proyecto BRI albergan a 623 empresas chinas y han creado unos 42.000 empleos. El lado negativo reside en que los países anfitriones no las gestionan y sus productos empiezan a ser considerados *made in China*.

2.3. Turquía: *business* y estrategia en África

La primera estrategia turca para fomentar las relaciones económicas con África subsahariana se remonta a 1998, si bien no fue

⁵⁰ China's Strategic Aims in Africa (8 de mayo de 2020). Testimony before the U.S.-China Economic and Security Review Commission.

⁵¹ China se comprometió en el FOCAC 21 a crear diez centros de cooperación digital con África.

hasta 2005 cuando se lanzó la estrategia Open to Africa Policy y se celebró el año de África en Turquía. Por su parte la UA declaró al país socio estratégico de África en 2008. Desde entonces la presencia económica de Turquía en África se ha multiplicado a la par que sus embajadas abiertas en 43 países africanos, 21 de ellas con consejeros comerciales. Turquía organiza con la UA una cumbre anual de jefes de Estado, y en la edición de 2022 reunió en Estambul a 16 jefes de Estado africanos y 102 ministros con sus contrapartes turcas. Turquía también realiza cumbres con organismos subregionales, en concreto con ECOWAS.

Las zonas tradicionales de interés turco han sido el norte de África, mercados en los que las exportaciones turcas se sitúan entre los diez primeros proveedores internacionales, y algunos países grandes como Nigeria, Sudáfrica y Etiopía. En el periodo 2006-2016 la acción de Turquía se centró en los países del Cuerno de África y Sudán, quizá como una forma de extender su influencia en la región de Oriente Medio en temas de seguridad e inmigración (Mosley, 2021). Con posterioridad a 2016, Mosley señala que, debido a la complejidad política en la zona, especialmente por la acción de los países del Golfo, ha dejado de ser prioritaria. Parece que uno de los ejes de importancia en la actualidad para Turquía es el Magreb como puerta de entrada hacia la subregión de África Occidental (Argelia-Nigeria-Senegal) y Argelia, donde hay empresas turcas trabajando en unos 337 proyectos de inversión, es uno de sus socios preferentes (Tanchum, 2021: 13).

La estrategia turca en África tiene dos componentes, por una parte, un sector privado muy activo que vende sus productos como similares a la calidad europea, pero a precios más competitivos; y por otra, un *soft power* centrado en la sociedad civil en el que tienen mucha importancia la educación y, salvo algunas excepciones, la religión. Por este motivo, su agencia de cooperación tiene 22 oficinas en África que han realizado 1.884 proyectos desde 2005, fecha de apertura de la primera oficina de esta entidad en Etiopía. En cuanto a la acción empresarial, hay asociaciones empresariales privadas en 48 países africanos. Por otra parte, la Confederación de Empresarios e Industriales de Turquía (TUSKON, por sus siglas en turco) organiza desde el año 2006 cumbres de negocios con empresarios africanos. En la última de 2023, el Foro de Cooperación Intersectorial África-Turquía congregó en Estambul a 1500 empresarios africanos de 41 países. En este foro Turquía anunció que quiere que el comercio con el continente, realizado principalmente por pymes, alcance los

45.000 millones de USD. En este foro fueron significativas las palabras de su presidente⁵²: «Es tiempo de entender a África y asociarse con ella para su futuro. Es tiempo de construir partenariados estratégicos con África. África no necesita ayuda. África necesita inversión y partenariados».

Los resultados económicos son muy positivos, las inversiones turcas en África subsahariana en el periodo 2015-2020 tuvieron como principales receptores Congo, Ghana y Mozambique mientras que en África del norte el principal receptor fue Marruecos (2.523 millones de USD) seguido de Túnez (885 millones de USD)⁵³. A ello se suma un comercio bilateral que ha pasado de 3.700 millones de USD en 2003 a 29.400 millones de USD en 2021. En dicho año el continente africano fue el destino del 9,4% de las exportaciones turcas⁵⁴. Turquía tiene un grupo de grandes empresas en sectores como la energía, infraestructuras y telecomunicaciones que están construyendo algunos grandes proyectos en África y junto a ellas un número creciente de pymes se introducen en estos mercados.

2.4. Otros actores económicos y nuevas alianzas en la conquista de África

2.4.1. Estados Unidos

A pesar de reconocer la importancia geopolítica de África, Estados Unidos no ha mostrado un interés muy activo por el continente y comercialmente fue superado por China en 2009. Los focos de interés de Estados Unidos son Marruecos y Egipto países con los que tiene firmados sendos acuerdos de libre comercio. Su principal socio comercial en África es Sudáfrica (21.000 millones de USD en 2021) y desde allí operan unas 600 empresas estadounidenses. Otros socios comerciales son Egipto (10.000 millones de USD en 2022) que es el primer destino de sus exportaciones

⁵² (2023). Discurso de Utku Bengisu recogido en el artículo: Turkey seeks to enhance trade ties with Africa *Africanews*. 27 de marzo. Disponible en: <https://www.africanews.com/2023/03/22/turkey-seeks-to-enhance-trade-ties-with-africa/>.

⁵³ (2021). Turkey-Africa Economy and Business forum online edition. DEIK. Disponible en: <https://www.deik.org.tr/press-releases-turkey-africa-economy-and-business-forum-online-edition>

⁵⁴ (2022). Le volume des échanges entre la Türkiye et l’Afrique devrait atteindre les 45 milliards USD d’ici la fin de 2022. *Ankara Agency*. 30 de septiembre. Disponible en: [Aa.com.tr/fr/afrique/le-volume-des-echanges-entre-la-turkiye-et-lafrique-devrait-atteindre-les-45-milliards-usd-dici-la-fin-de-2022/2699426](https://www.aan.com.tr/fr/afrique/le-volume-des-echanges-entre-la-turkiye-et-lafrique-devrait-atteindre-les-45-milliards-usd-dici-la-fin-de-2022/2699426)

africanas, Nigeria (7.000 millones de USD en 2021) y Marruecos (6.700 millones de USD en 2022).

Estados Unidos ha organizado con la UA dos cumbres con los jefes de Estado, empresas y sociedad civil. A la última, acudieron delegaciones de 49 países y en ella Estados Unidos se comprometió a invertir 55.000 millones de USD en los próximos tres años, buena parte de ellos en apoyo de la Agenda 2063⁵⁵. La política económica de Estados Unidos con los países de África subsahariana se rige desde el año 2000 por la ley African Growth and Opportunity Act (AGOA) que fue prorrogada por el Congreso hasta 2025. Esta ley concede libre acceso a 1.800 productos africanos y a otros 5.000 en el marco del sistema de preferencias generalizadas. En principio los países que pueden acceder a la AGOA son aquellos que tienen un nivel de renta bajo o medio, según los criterios del Banco Mundial y además cumplen con una serie de requisitos relacionados con los derechos humanos y la liberalización de sus economías. Unos 36 países subsaharianos han formado parte del AGOA y los que más han exportado a Estados Unidos son: Sudáfrica, Nigeria, Kenia, Ghana y Angola. La primera década del AGOA las exportaciones de países subsaharianos a Estados Unidos se triplicaron y según fuentes oficiales.

2.4.2. Rusia

La presencia económica de Rusia en África es de menor entidad y se ha complicado por las sanciones tras la guerra en Ucrania, aunque los países africanos se han mantenido bastante neutrales. Hasta 2019 grandes empresas rusas del sector minero, hidrocarburos, bancario y transporte operaban principalmente en Egipto, Argelia y Sudáfrica seguidos a más distancia por Kenia, Etiopía, Nigeria, Costa de Marfil y Ghana. Las principales importaciones africanas de Rusia (7.200 millones de USD) se concentran en alimentos, trigo, (4.000 millones de USD en 2020) y en menor cuantía petróleo, hierro, acero, fertilizantes y carbón⁵⁶. Los principales importadores africanos fueron Egipto, Marruecos y Nigeria. Rusia no tiene una influencia económica reseñable en

⁵⁵ (2022). The U.S.-Africa Leaders Summit Marks a Seismic Shift in Relations with the Continent. *Carnegie Endowment for International Peace*. 22 de diciembre. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/2022/12/22/u.s.-africa-leaders-summit-marks-seismic-shift-in-relations-with-continent-pub-88692>

⁵⁶ (2022). Russia-Ukraine war complicates Russian operations in Africa. *Economist Intelligence Unit (EIU)*. 16 de marzo. Disponible en: http://country.eiu.com/article.aspx?articleid=1561950939&Country=Egypt&topic=Economy&subtopic=Ope_2

ningún país africano. Con Egipto tiene acuerdos económicos que incluyen la construcción de la primera central nuclear del país. Egipto recibió a tres millones de turistas rusos en 2021.

2.4.3. India

India es otro de los actores globales con una presencia creciente en África, especialmente en África del Este y dentro de ella en Sudáfrica. India es el quinto inversor y el 15% del stock de las inversiones de India en el exterior (74.000 millones de USD en 2021), tiene como destino África. Desde 2008 organiza cumbres con la UA y en 2017 anunció junto con Japón el establecimiento de un corredor marítimo entre Asia y África Oriental que podría ser un contrapeso a la BRI de China, aunque de momento no parece que haya habido avances. Uno de los sectores que más impulsan la relación económica es el farmacéutico, India fue uno de los suministradores de vacunas para el continente durante la pandemia. También recibe un número creciente de turistas africanos por motivos médicos. India será uno de los países beneficiados si el AfCFTA se materializa, ya que sus productos de consumo, automóviles y maquinaria encontrarán nuevos clientes entre la clase media africana.

2.4.4. La alianza entre Israel y Marruecos con África como escenario de fondo

El interés de Israel por ampliar su presencia en el continente africano se ha reactivado en los últimos años y en la actualidad busca una mayor visibilidad en el continente. El interés de Israel por África no es nuevo, ya que en los años 60 hubo una importante presencia israelí en muchos países recién independizados y llegó a ser país observador de la OUA. Cuando esta fue sustituida por la UA no pudo recuperar su estatus de observador en este organismo hasta 2021. Este triunfo diplomático no ha durado mucho ya que ha sido retirado en febrero de 2023. También su agencia de cooperación Mashav creada en 1958 ha tenido presencia en África, aunque siempre con un presupuesto muy limitado. Generalmente el *leit motiv* de la cooperación israelí es participar en proyectos de apoyo a la sociedad civil y ofrecer el *know how* de su sector privado en áreas como la agricultura, las energías renovables, el tratamiento y desalinización de aguas y tecnología punta. Otro de los sectores de interés son la ciberseguridad y la minería.

La actividad del sector privado, cuya base exportadora es de unas cinco mil empresas, es clave en esta apertura hacia África donde pueden competir con empresas europeas y chinas. Las comunidades judías en muchos países africanos son clave para el establecimiento de partenariados duraderos. No es fácil obtener datos de los intercambios reales, incluidas las inversiones y los fondos de ayuda a la exportación, entre África e Israel. En cuanto a volumen de comercio bilateral, las cifras son pequeñas 1.129 millones de USD en 2021 pero hay voluntad de incrementarlas, principalmente con exportaciones de productos que pueden competir con los de la UE. Los principales socios comerciales en África son: África del Sur (33%), Egipto (17%), Nigeria (16%) y Kenia (7%)⁵⁷.

La vuelta a la jefatura del Estado de Netanyahu, que fue un impulsor de las relaciones con algunos países africanos como Chad, Ruanda, Togo, Kenia y Etiopía durante su etapa como ministro de Asuntos Exteriores (2001-2003), supone una vuelta a una diplomacia activa en África. Algunos países africanos han abierto en los últimos años embajadas en Israel y este último tiene agregados comerciales en Kenia, Ghana y África del Sur⁵⁸ y en un futuro inmediato tendrá un agregado comercial en Marruecos cuando termine de construir su embajada en Rabat a lo largo de 2023.

En este contexto los acuerdos de Abraham firmados en 2020 con Emiratos Árabes Unidos (EAU), Baréin, Sudán y Marruecos pueden tener una extensión en la acción económica en África. En el caso de Marruecos, ha desarrollado a lo largo de este siglo una intensa diplomacia económica en el continente africano que se complementa con un sector privado marroquí es muy activo en banca, seguros y minería. Sirva como ejemplo el grupo minero Managem, perteneciente al *holding* de la Casa Real marroquí Al Mada, que está presente en ocho países africanos y explota 15 minas (oro, cobre, plomo, plata y cobalto) y tiene planes de expansión especialmente en África Occidental⁵⁹. Esta subregión es la principal zona de influencia económica marroquí. El aumento de la cooperación económica con Israel puede que se extienda

⁵⁷ (2023). Un contract gagnant-gagnant. *La Jeune Afrique*. Febrero, n.º 3121.

⁵⁸ *Ibidem*. Entrevista a Sabine Segal, directora adjunta del Instituto Israelí para la Exportación y la Cooperación. Aunque la Sra. Segal no lo menciona en Egipto tiene también una oficina de apoyo a empresas israelíes que sirve en ocasiones para relaciones con otros países de África. Véase: Augé, 2020: 17.

⁵⁹ (2023). Managem joue la carte ouest-africaine. *La Jeune Afrique*. Febrero, n.º 3121, pp.148-149.

a terceros países de África subsahariana. A ellos pueden unirse algunos países del Golfo, especialmente EAU que es uno de los grandes inversores en Marruecos, y aportar capital en proyectos bilaterales o trilaterales.

3. Conclusiones

El potencial de África para generar riqueza en la actualidad y en las próximas décadas no ofrece ninguna duda. La verdadera incógnita es si esa riqueza servirá a su población para alcanzar un nivel de vida digno o si, por el contrario, será el origen de una desigualdad cada vez mayor entre subregiones, países e incluso entre zonas rurales y urbanas dentro de un mismo país, como parece ser la dinámica imperante en la actualidad. Cambiar esta tendencia solo será posible con una distribución de la riqueza más equitativa, basada en el buen gobierno e instituciones solventes que actúen en favor de los intereses de las sociedades africanas. La comunidad internacional, tanto a través de las instituciones multilaterales como de las relaciones bilaterales, debería apoyar el establecimiento de un modelo de desarrollo adaptado a las necesidades y al potencial de África con los sectores punteros del siglo XXI como instrumento. Este objetivo ya figura en los numerosos planes y estrategias de organismos africanos e internacionales.

África tiene dos sectores sobre los que basar su desarrollo económico, la agroindustria, sector que da empleo a la mitad de su población y es fundamental para su seguridad alimentaria, y el sector servicios. Este último es clave para que el continente pueda aumentar el valor añadido de su producción e integrarse en cadenas globales de valor que favorezcan su desarrollo económico. La regulación del sector servicios determinará el acceso a la inversión extranjera y a la tecnología, de ahí que sea uno de los campos de batalla que decidirá el grado de influencia geopolítica en el continente. El sector agroalimentario también incluye la acción sobre la tecnología agrícola, la creación de una industria de transformación dirigida en primer lugar a los mercados africanos, la lucha contra el cambio climático y la seguridad alimentaria.

Como se observa a lo largo de este capítulo, África es objeto de deseo de nuevos y viejos actores. La lucha por el control de sus recursos y el acceso a unos mercados con gran potencial de crecimiento abre paso a una competencia sin disimulos. Los países africanos, y en especial sus élites, tienen que decidir cómo

gestionan esta situación. En el mejor escenario, el continente alcanzaría un alto grado de integración y de cooperación económica a través de sus organismos multilaterales, en especial la UA, con el apoyo de la comunidad internacional. Este apoyo debería concretarse en el establecimiento de un consenso que garantice el respeto al medioambiente y a la legislación internacional, así como la participación de las sociedades africanas en las decisiones económicas que afecten a sus países y comunidades. Si en lugar de este escenario se impone la lucha sin tregua por el control de las economías africanas y la fragmentación del continente por zonas de influencia geopolítica, la integración económica no solo del continente sino también de sus subregiones será imposible. De este modo, África perdería una oportunidad real de gestionar su propio camino hacia la prosperidad económica. No obstante, siendo realistas, sin estabilidad política en países como Libia, Sudán, Etiopía o Nigeria, imbuidos en conflictos armados no exentos de influencias extranjeras, es muy difícil el progreso de las sociedades africanas.

Este escenario sería nocivo no solo para el continente sino también para el resto del mundo y muy especialmente para la UE. Por eso, en su calidad de todavía hoy, hegemón económico del continente, debería dedicar esfuerzos a cooperar de verdad con la UA y conseguir acuerdos efectivos en los que participen otros actores globales. Estos deberían garantizar la correcta regulación y funcionamiento de los sectores clave para el desarrollo de África, así como la gestión de las deudas de algunos países. La UE tiene que entender que la defensa de sus intereses económicos, tan legítimos como los de cualquiera, incluye proporcionar los medios para que las economías de África se fortalezcan utilizando sus propios recursos, en lugar de quedar cautivas de acuerdos y deudas que las incapacitan para un verdadero progreso. Revisando los múltiples planes y estrategias europeas en África sí parece que la UE se está orientando en este sentido, si bien, en lo que falla es en el cómo.

La UE debería desplegar de forma coordinada estrategias de *soft power* y *hard power*. Este último, vital para que pueda tener una influencia efectiva en el continente, no es objeto de este capítulo. En cuanto al *soft power* de la UE como bloque, debería tener como objetivo mostrar la importancia de su acción en África en el ámbito económico y más allá. Es decir, mostrar que es algo más que un frío cuerpo normativo e institucional sin rostro, sino que más allá de la economía y asumiendo su pasado, sus valores

humanistas protegen más el futuro de los jóvenes africanos que cualquier otra filosofía. Este enfoque debería desarrollarse con base en dos públicos objetivo, la juventud africana y las comunidades de migrantes que viven en Europa. A la juventud hay que facilitarle formación y prácticas profesionales que les permitan desarrollar negocios y sectores en sus países de origen en conexión con Europa y el mundo. Los contactos con empresarios e inversores europeos deberían facilitarse y ser uno de los pilares de la acción de la UE. Las diásporas de migrantes deberían ser la llave para el diálogo con África y el fomento de los negocios entre los dos continentes. Acciones de este tipo las desarrollan ya muchos países europeos y quizá haya llegado el momento de que la UE las ejerza como bloque. Por último, la UE debería poner en valor el conocimiento acumulado por diplomáticos, militares, académicos, empresas y cooperantes que, además de conocer el terreno ponen rostro a Europa, y utilizarlos en favor de una acción más realista y eficaz en África.

Bibliografía

- (2022). African Economic Outlook 2022. *AfDB*. 25 de mayo. Disponible en: <https://www.afdb.org/en/documents/african-economic-outlook-2022>
- (2023). World Economic Outlook. A Rocky Recovery. FMI, abril.
- Augé, B. (2021). The Economic and Political Consequences of Falling Oil Production in Sub-Saharan Africa by 2030. *IFRI*. Junio. Disponible en: https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/auge_oil_production_subsaharan_africa_2021.pdf.
- Leke, A., Chirong, M. y Desvaux, G. (2018). *Africa's Business Revolution: How to Succeed in the World's Next Big Growth Market*. Harvard Business Press.
- Mosley, J. (2021). *Turkey and the Gulf States in the Horn of Africa*. Rift Valley Institute. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/353071938_Turkey_and_the_Gulf_States_in_the_Horn_of_Africa_Fluctuating_dynamics_of_engagement_investment_and_influence/link/60e6a58e0fbf460db8ee657a/download
- Pairault, T. (2022). *Industrial Parks in Africa: Building Nests for the Chinese Phoenix*. Nadège Rolland. (In)roads and outposts Critical Infrastructure in China's Africa Strategy, 98, NBR, pp. 75-88. Disponible en: <https://shs.hal.science/halshs-03660953/document>

Signé, L. (2020). *Unlocking Africa's Business Potential*. Brookings Institution Press. Paperback ISBN: 9780815737384.

Tanchum, M. (2021). Turkey's Maghreb–West Africa Economic Architecture: Challenges and Opportunities for the European Union Centre for Applied Turkey Studies (CATS) | WP N.º 3. Disponible en: https://www.swpberlin.org/publications/products/arbeitspapiere/CATS_Working_Paper_Nr_3_Michael_Tanchum_Turkeys_Maghreb_West_Africa_Economic_Architecture.pdf